



UN EJEMPLO DE FIESTA RELIGIOSA RECUPERADA: LA "ROMERIA DE LAS CRUCES" DE MIRABUENO (GUADALAJARA).

José Ramón LOPÉZ DE LOS MOZOS

Una de las romerías más atrayentes de la provincia de Guadalajara, en el aspecto mariano, es la que se ofrece cada año a la Virgen de Mirabueno, advocación que, por cierto, lleva el mismo nombre que el del pueblo donde, según la tradición, "apareció", en las proximidades de Sigüenza. Un pueblo, por lo tanto, cuyo topónimo coincide plenamente con el hagiónimo mariano que supuestamente le dio origen.

*"Como la niña fue y dijo
mira, Bueno", al hablar,
Mirabueno aquel pueblo
por ello se fue a llamar."*¹.

¹ Para un mejor conocimiento del topónimo Mirabueno, que nada tiene que ver con el nombre del hermano de la pastorcilla que "encontró" la paloma representativa de la Virgen, véase RANZ YUBERO, José Antonio, *Toponimia mayor de Guadalajara. Contribución crítica al estudio de la toponimia mayor guadalajareña Guadalajara, con un diccionario de topónimos*, Guadalajara, Excma. Diputación Provincial de Guadalajara / Institución Provincial de Cultura "Marqués de Santillana" (Col. Alfoz. Historias de Guadalajara y su tierra, n.º 3), 1996, pp. 181-182. "Se sitúa en llano en las inmediaciones de una gran cuesta poblada de viñedo (Madoz, 1987 II, 154). El primer elemento del topónimo, MIRA, alude a "lugar alto desde el que se divisa una zona amplia", que se aplica a las antiguas fortalezas, sentido que pervive en ejemplos como *Mirabueno*, ya que este lugar está situado en un cerro que "mira" las tierras de Mandayona, de donde algunos creen que proviene su nombre. MONGE MOLINERO, Eusebio, *Topónimos de la provincia de Guadalajara*, Sigüenza, El Autor, 1993.

La leyenda, situada cronológicamente hacia 1350, cuenta que una pastora de Mandayona “encuentra” en el hueco de una encina, una paloma blanca que guarda en su zurrón.

De regreso a su casa al ir a enseñársela a su hermano Bueno, diciéndole: “Mira, Bueno” nota que dicha paloma ha desaparecido, por lo que acompañada por su hermano, vuelve al lugar donde la “encontró”, viendo que -de nuevo- está allí, en el hueco del tronco.

Por segunda vez la recogen para enseñársela a sus padres y, otra vez, ven que no está en el saco, que ha desaparecido.

Finalmente, por tercera vez, ponen el hecho en conocimiento del cura del pueblo y, comprobado después que se trata de una imagen de la Virgen², deciden construir una ermita en el lugar donde la “encontraron”³.

2 GARCÍA PERDICES, Jesús, *Cual Aurora Naciente (Advocaciones marianas en la provincia de Guadalajara)*, Guadalajara, 1974, p. 80; LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón, “Lugares comunes en la mariología de Guadalajara”, en *Notas de Etnología y Folklore de Guadalajara*, Guadalajara, Institución Provincial de Cultura “Marqués de Santillana”, 1979, pp. 44-45. Posiblemente desde que desaparece la paloma por tercera vez, hasta que se comunica lo sucedido al cura y se comprueba “que era una imagen”, haya algo que falta en el relato. Pero, ¿cuál fue esa “comprobación” y en qué consistió? ¿Cómo una “paloma” a los ojos de todos se “manifiesta” o se “transforma” en “imagen mariana”? Falta, a nuestro entender, el momento en que se cita esta “transformación” para completar la leyenda, ya que así queda ciertamente coja. Del mismo modo, ¿Habló la Virgen pidiendo que se le construyera una ermita o cuando el sacerdote (se supone que) fue con la pastorcilla al árbol se encontraron ya una “imagen” en lugar de la “paloma”? (p. 45, nota 52); HERRANZ PALAZUELOS, Epifanio, *Rutas Marianas de Guadalajara (Fiestas, romerías, leyendas y tradiciones)*, 2.ª ed., Guadalajara, El Autor, 1984, p. 66. “Estando un día en el campo / dos niños de aquel lugar, / tuvieron gran dicha al ver, / donde había un matorral, / un suceso milagroso, / un hecho muy singular. / Se posó blanca paloma / de halo sobrenatural.” “Id, llamad a vuestros padres, / hasta aquí han de llegar, / Para que ellos testifiquen / de la Virgen voluntad / de que aquí un templo para ella / debéis de edificar.” (J. Luis FERNÁNDEZ); LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón, “Lugares comunes en la mariología de la provincia de Guadalajara”, *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 32-33 (Guadalajara, 2000-2001), p. 432 (Con amplia bibliografía final, pp. 448-450, e ÍDEM., “Leyendas y tradiciones en la Mariología de Guadalajara”, en PRADILLO Y ESTEBAN, Pedro José (Coord.), *Arte perdido en la provincia de Guadalajara. Imaginería renacentista y barroca*, Guadalajara, CEFIHGU-Patronato de Cultura, 2006, p.63 (Manifestaciones diferenciadas.- *Con palomas*).

3 Como señal de que los pequeños decían la verdad del mensaje, una fuente brotó en aquel lugar. Allí se hizo una iglesia (o ermita) y un pueblo fue creciendo. Esta ermita perteneció al Cabildo de Sigüenza. “Por lo mismo, en 1514 contribuyó para las obras del nuevo templo con la cantidad inicial de 2.000 maravedises” (P. Minguella). El Papa Pío II, en 1461, ordenó unir al monasterio de Óvila esta ermita, al igual que la Hoz en tierras de Molina.” La iglesia actual está fechada en 1701. De una sola nave. El retablo fue colocado en 1944 y procede de la diócesis de Palencia, en sustitución del gran retablo destruido en 1936. Entre los curiosos exvotos que cubrían las paredes del santuario estaban unas cadenas que, según la tradición, correspondían a un hombre que apareció libre en el pueblo estando cautivo en África.

HASTA TRES VECES

Así hasta tres veces, como suele acontecer en este tipo de leyendas mariológicas, en las que una Virgen suele aparecerse varias veces, por lo general tres o siete, números mágicos pertenecientes, en su mayoría, a ritos iniciáticos de religiones o filosofías antiguas, números siempre impares y, por lo tanto, masculinos -según los conceptos de la numerología universal-, a personas tales como pastores, niños o enfermos mentales.

Posteriormente, siempre se demostraba que, la "aparición", después de las tres veces de rigor, resultaba ser un "hallazgo".

El "hallazgo" o "encuentro" de una talla o imagen, a veces de la Virgen, a veces de una talla romana o celtibérica, que tenía que ser recogida por el sacerdote del lugar más cercano al del "aparecimiento" o "encuentro". En este caso, el del ya mencionado lugar de Mandayona, quien arrepentido de su duda -ya que las pastorcilla corrió a comunicarle el "encuentro" de la paloma-imagen las tres veces dichas, sin que le hiciera caso alguno-, sugiere -siguiendo las órdenes dadas por la Virgen aparecida- la construcción de un sencillo templo o, en su defecto, una ermita.

Tal es el caso de multitud de explicaciones que se ofrecen para dar a conocer los orígenes de alguna ermita, y tal es la que también se ofrece en el caso de la Virgen de Mirabueno que, después de las tres veces, no quiso que la suya se construyese en el "término" de Mandayona, sino en una nueva población, que se llamaría como ella: "*Mirabueno*", aspecto histórico que habría que estudiar con detenimiento, toda vez que se trata de uno de los lugares que formaron parte de la *marca media* en la zona seguntina durante el periodo de dominación musulmana, hasta de definitiva reconquista de esas tierras por el obispo aquitano Bernardo de Agén, en torno a los años 1123-1124.

El caso es que el hecho de que la Virgen de Mirabueno no fijase su aposento en Mandayona y sí donde ahora permanece desde la antigüedad, dio origen a una coplilla que, hace años, se tuvo por "de picadillo", sociocéntricamente hablando, y que hoy no constituye más que un simple recuerdo de una manifestación tradicional -y ya asumida por quienes desde hace años han venido asistiendo a una fiesta muy interesante- hasta los años noventa algo olvidada y que, felizmente, venimos recobrando, poco a poco, hasta devolverle su primitivo valor, su pureza originaria, en un intento cada día más apasionado en el que puedan intervenir más pueblos comarcanos y muchas más personas, sin que decaiga el ánimo de hace años.

La coplilla a que hacíamos alusión es la siguiente:

Virgen de Mirabueno
blanca paloma,
bájate a los jardines
de Mandayona.

Parece ser -siempre según la leyenda- que, tras el "aparecimiento" de la Virgen en la encina del monte, y gracias al nombre del hermano de la niña, nació el pueblo "casi" del mismo nombre: "*Mira Bueno*", que todavía existe y que conservaba hasta hace bien pocos años, la base, el tronco y algunas ramas bajas de la encina donde, al parecer, tuvo lugar el suceso milagroso (justamente las ramas que servían de base a la imagen en el camarín de su santuario y que la "piedad" devocional popular logró arrancar de raíz para siempre, a trocitos que a modo de reliquias cada cual desgajaba para llevarlos a su casa o incrustarlos en un dije o pinjante de plata).

Tronco y ramas, reliquias al fin y al cabo, que sucumbieron víctimas del acendrado amor que los devotos peregrinos y romeros le brindaron.

Decíase que las astillas de la mencionada encina defendían de las enfermedades y por ese motivo desapareció el árbol que cobijó la imagen de María.

Después nacería la fiesta -la denominada "*Romería de las Cruces*"- que desapareció hace casi medio siglo por desidia y olvido de las gentes y que, actualmente, gracias al esfuerzo de muchos, se ha podido recuperar casi en su totalidad, queriéndose mantener viva, resplandeciente y duradera, para bien de todos.

La devoción a la Virgen de Mirabueno se había extendido lentamente y eran muchos -como sigue ocurriendo en la actualidad- los pueblos que acudían a honrar su presencia en el santuario.

VEREDEROS Y VEREDAS

Surgió de antiguo, una tradición, hasta hace pocos años conservada, en la que el sacerdote y el alcalde de la localidad enviaban a un lugareño, con una credencial indicativa de quién era y una invitación a participar en los actos del día de la fiesta mariana a celebrar el día 14 de mayo de cada año.

A tal personaje se le conocía con el nombre de "veredero", pues como decimos su misión no era otra que la de entregar las correspondien-

tes "veredas" o invitaciones de asistencia a la romería, portando la cruz procesional de la iglesia del pueblo invitado.

Las "veredas" eran -y siguen siendo- tres. Y los pueblos a los que había que llevar las correspondientes "invitaciones", los siguientes:

1.º) Abánades, Algora, El Sotillo, Fuensaviñán, Laranueva, Las Inviernas, Navalpotro, Renales, Torrecuadrada de los Valles, Torremocha del Campo, Torresaviñán y Tortonda.

Total.- 12 pueblos.



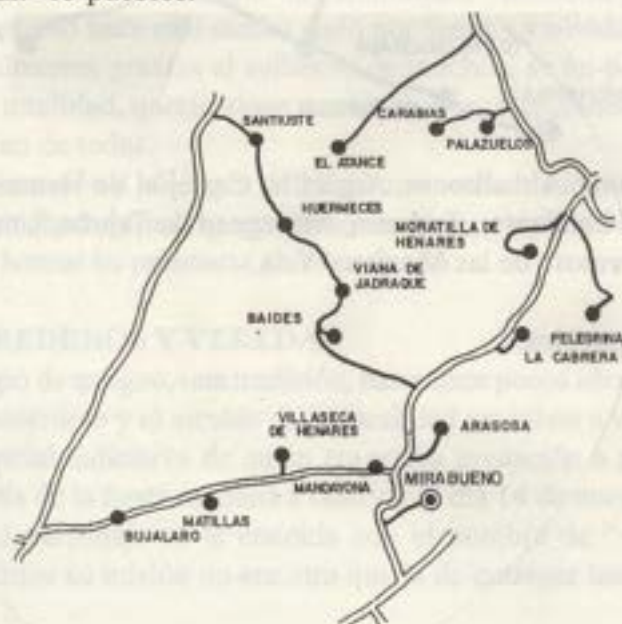
2.º) Alaminos, Almadrones, Argecilla, Castejón de Henares, Cogollor, Gajanejos, Hontanares, Ledanca, Masegoso de Tajuña, Utande, Valderrebollo, Valfermoso de las Monjas y Yela.

Total.- 13 pueblos.



3.ª) Aragona, Baides, Bujaloro, Carabias, El Atance, Huérmeces del Cerro, La Cabrera, Mandayona, Matillas, Moratilla de Henares, Palazuelos, Pelegrina, Santiuste, Viana de Jadraque y Villaseca de Henares.

Total.- 15 pueblos.



Total general.- 40 pueblos (aunque, normalmente, eran 43 los pueblos asistentes a la "Romería de las Cruces").

Cuarenta pueblos según queda patente en las precedentes tres "veredas" que, hace años, asistían a la romería portando el estandarte y la cruz parroquiales, acompañando durante todo el camino, que se hacía más a pie que en caballerías, al sacerdote y al alcalde -las fuerzas vivas-, cuando había más unión y amistad entre los pueblos comarcanos (también más poblados)⁴.

La llegada de cada pueblo era recibida por Mirabueno con su cruz parroquial, que la hacía chocar suavemente con la del pueblo asistente, a modo beso o abrazo de bienvenida.

Allí estaba el cura, que iba bendiciendo todas las cruces entrantes, acompañado de dos acólitos con velas, un portaestandarte y quizá anteriormente por algún turiferario.

Cada una de las representaciones de los pueblos debía descansar en un lugar ya determinado que conservaban de antaño. Tal era la organización establecida. Todos y cada uno sabían de qué lugar se trataba.

Y después, cada cual en su sitio "rancho" -acémilas y hombres- almorzaban para reponer las fuerzas gastadas en el largo camino, a la espera de la hora de la misa mayor, a eso de las doce. Misa por todo lo alto y, a la salida, procesión. Una vez terminados los actos religiosos comida y baile hasta la hora del regreso al pueblo origen, con el mismo ritual que a su llegada, siendo las cruces de los pueblos las que "besaban" su cruz con un leve choque a modo de beso de despedida, hasta la llegada de otro año.

APÉNDICES

EL GRABADO

El grabado original representa a la imagen de la Virgen de Mirabueno colocada en la arquitectónica hornacina de su santuario, sobre un pedestal rodeado de animales, que parecen aves, a cuyos lados aparecen dos ángeles sosteniendo lámparas (arriba) y velas (abajo).

Sobre la Virgen, la "blanca paloma" de la "aparición" (Espíritu Santo entre rayos de sol).

⁴ Parece ser que a esta romería tan popular, que salía la víspera de la Ascensión, llegaron a reunirse hasta 43 pueblos comarcanos. LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón, *Querencias*. Revista de las Asociaciones Culturales de la Sierra Norte de Guadalajara, n.º 0 (Sienes, Enero 1991), pp. 37-43.

A los pies de la Virgen una cartela de cardinas con la siguiente leyenda:

"V.º (Verdadero) R.tº (Retrato) DE LA MILAG.sa (Milagrosa) YMAG.n (Ymagen) DE N. (Nuestra) S. (Señora) DE MIRABUENO: //

El Em.mo (Eminentísimo) S.r (Señor) C.I (Cardenal) Conde de Teba Arzpo. (Arzobispo) de Toledo y el Em.mo (Eminentísimo) S.r (Señor) C.I (Cardenal) d (de) la Cerda y S.n (San) Carlos. conceden //

200. días de Yndulgenci.s (Indulgencias) y el Yll.mo (Ilustrísimo) S.r (Señor) Arzpo. (Arzobispo) de S.cta (Sancta) Fee (Fe) 20. y el Yll.mo (Ilustrísimo) S.r (Señor) Arzpo. (Arzobispo) de Manila 20. y el //

Yll.mo (Ilustrísimo) S.r (Señor) Arzpo. (Arzobispo) de Farsalia Ynq.r (Inquisidor) g.l (general) 80 rezando una abe (ave) Maria y pidiendo á Dios p.r (por) la Exaltac.n (Exaltación), & //

Se retoco (¿?) A devoc.n (devoción) de D.n (Don) Man.l (Manuel) Sanz Año de 1794."

Y a los pies del propio grabado:

"El. Em.mo (Eminentísimo) Sr. (Señor) Dn. (Don) Man.l (Manuel) Orozco Arzpo.o (Arzobispo) de Santiago Inq.r (Inquisidor) g.l (general) concede 80 d.s (días) de Ind.a (Indulgencia) rez.do (rezando) una Salve dela.te (delante) desta (de esta) Imag.n (Imagen) o sus Estap.s (Estampas) rog.do (rogando) a Dios p.r (por) la Ex.n (Exaltación) d (de) ntra (nuestra) S (Santa) Fee (Fe) Cat.a (Católica)."⁵

(Las lecturas del documento fueron realizadas los días 7 de marzo y 23 de septiembre de 2008).

5 El Cardenal Conde de Teba y Arzobispo de Toledo era Don Luis Antonio de Córdoba. Creemos que el Arzobispo de Santa Fe, era el Sr. Villegas y el Arzobispo de Manila, Fray Miguel de Benavides. El Arzobispo de Farsalia e Inquisidor General era Don Manuel Quintano Bonifaz, que ejerció el cargo de Inquisidor entre 1755 y 1774 y finalmente, el Arzobispo de Santiago lo fue Don Manuel Isidro Orozco Manrique de Lara (1742-1745).

II PLIEGO DE GOZOS⁶

GOZOS
A
NTRA. SRA. DE MIRABUENO

que se cantarán todos los días o se dirán leídos según el tiempo
y modo de hacer la Novena.

I

El que castivo floraba
Perdida su libertad,
Invocó vuestra bondad
Y libre os aclamaba:
A todos manifestaba
Que traís Vos la bienhechora. *Paz, etc.*

II

Cuando el agua falló
Afligida la pedrosa,
Y en el momento ravinoso
Cuanta a saciaros bastó;
De Mirabueno salió
Tal gracia en aquella hora. *Paz, etc.*

III

La que perdió el honor
Lloraba desconsolada,
Y os pedía postrada
Remedio en tal aflicción,
Ostenta en su oración
Y le mostraste Señora. *Paz, etc.*

IV

Aquella, que no podía
Subir la cuesta escabida,
Se ve tan temizada
Que luego libre currió;
Y en altas voces decía
Que vos fuisteis la doctora. *Paz, etc.*

V

Una madre, que lloraba
Por la muerte de su hijo,
Entre suspiros os dijo:
Que solo en Vos esperaba;
Y luego os confesaba
De tal prodigio la autora. *Paz, etc.*

VI

Ea el peligro temamos
Que un carro le amonazó,
Un devoto os llamó
Y acudiste diligente,
Hallándose de repente
Libre por tal bienhechora. *Paz, etc.*

VII

Das movimiento al tullido,
Al mudo haces hablar,
Al pobre ciego miras,
Fortaleza al abalido;
De todo esto agradecido
Te llaman consoladora. *Paz, etc.*

VIII

Un pecador, que pasaba,
Movido de devoción,
Tocaba en el corazón
Acercamiento floraba
Y de venas detestaba
Las culpas que le devorara. *Paz, etc.*

IX

Siempre que alguna aflicción
Nos cura o nos amonara,
Excitamos la esperanza
Con vuestra gran protección,
Llegamos de corazón
Y cada uno os implora. *Paz, etc.*

X

El anciano venerable,
El tierno infante inocente,
El joven más delicadote,
Los esposos más amables,
Sacerdotes respetables,
Y todos dicen ahora. *Paz, etc.*

XI

Una nube desoló
Los campos circunvecinos,
¡Que sosepar! cuando vimos
Que a nosotros no tocó
La nube desoladora;
Así decimos, Señora,
Que cual Madre verdadera
Eres nuestra protectora.

XII

Todos los pueblos cercanos
Sufrieron tanto quebranto,
Mas nosotros con tu manto
Quedamos libres y sanos;
Razón tenemos, hermanos,
Para cantar siempre y ahora,
Que cual Madre verdadera
Eres nuestra protectora. (8)

Pliego de gozos cantados por el pueblo de San Mateo, con motivo de la celebración de la novena en honor de la Virgen de Mirabueno. Guadalupe Mirabueno, 1988.

6 Los dos últimos versos se añadieron con motivo de un pedrisco que cayó el día de San Juan del (19)81 sobre todos o la mayor parte de los pueblos de la comarca, siendo horriblos los estragos que en los campos causó, y no pudiendo explicar cómo se salvó este pueblo (Mirabueno), más que por la protección de la Virgen, por cuyo motivo se celebró una solemne novena con el mayor entusiasmo y regocijo."

III

HIMNO A NTRA. SRA. DE MIRABUENO

Virgen de Mirabueno
se dijo llamar
la madre de Dios
al triste mortal.

Ave, ave, ave María.

En tronco de encina
se quiso posar
haciendo eterna
la fe comarcal.

La historia repite
tu santo favor
por eso te canta
con este loor.

Los pueblos y el clero
te vienen a ver,
y juntan sus cantos
con himnos de ayer.

Dios te salve María
llena eres de gracia
danos tu bendición
que todo lo alcanza.

Adiós, madre nuestra
adiós, nuestro años
queremos marchar
diciéndote, adiós⁷.

⁷ OCHOA Y OCHOA, Luciano, *Historia del Santuario / de Ntra. Sra. de Mirabueno / por / Don... / y Novena / a la misma venerada Imagen / por el / Doctor Don Pedro Palafox*. Talleres Tipográficos BOX - Sigüenza, D.L. 59 - 1988, p. 75.

BIBIOGRAFÍA

CORDAVIAS, Luis y GARCÍA SÁIZ DE BARANDA, Julián, *Guía Arqueológica y de Turismo de la provincia de Guadalajara*, Guadalajara, 1929.

GARCÍA PERDICES, Jesús, *Cual Aurora Naciente (Advocaciones marianas de la Provincia de Guadalajara)*, Guadalajara, El Autor, 1974, 139 pp.

HERRANZ PALAZUELOS, Epifanio, *Rutas marianas de Guadalajara (Fiestas, romerías, leyendas y tradiciones)*, 1.ª ed., Guadalajara, El Autor, 1979, 247 pp.

HERRANZ PALAZUELOS, Epifanio, *Rutas marianas de Guadalajara (Fiestas, romerías, leyendas y tradiciones)*, 2.ª ed., Guadalajara, El Autor, 1984, 270 pp.

HERRANZ PALAZUELOS, Epifanio, *Guadalajara por dentro*, Guadalajara, Parroquia de San Juan de la Cruz y San Vicente de Paúl, 1992.

HERRANZ PALAZUELOS, Epifanio, "Diócesis de Sigüenza-Guadalajara", en *Guía para visitar los santuarios marianos de Castilla-La Mancha*, (Col. María en los pueblos de España, n.º 16), Madrid, Eds. Encuentro, S.A., 1995, pp. 249-309.

HERRERA CASADO, Antonio, *Crónica y guía de la provincia de Guadalajara*, 1.ª ed. Guadalajara, Excma. Diputación Provincial, 1983. (2.ª ed. Guadalajara, Excma. Diputación Provincial y Asociación Central Trillo-I, 1988.

"Himno a Ntra. Sra. de Mirabueno", en *Ntra. Sra. de Mirabueno*, 26 de Mayo de 1990.

Historia del Santuario de Ntra. Sra. de Mirabueno por Don Luciano Ochoa y Ochoa y Novena a la misma venerada Imagen por el Doctor Don Pedro Palafox. Sigüenza, Talleres Tipográficos BOX, 1988, 76 pp.

JUAN-GARCÍA, Ángel de, *Ermitas de Guadalajara (un paseo por la historia)*, Guadalajara, El Autor, 1997. p. 59.

LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón, "Catálogo de piezas menores religiosas (I)", *Wad-Al-Hayara*, n.º 4 (Guadalajara, 1977), pp. 143-182.

LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón, "Catálogo de piezas menores religiosas (II)", *Wad-Al-Hayara*, n.º 7 (Guadalajara, 1980), pp. 167-201.

LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón, *Notas de etnología y folklore de la provincia de Guadalajara*, Guadalajara, Institución Provincia de Cultura "Marqués de Santillana" (Col. La Botarga, n.º 1), 1979, 163 pp.

LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón (ed.), *Gozos a Ntra. Sra. de Mirabueno*, Guadalajara, 1988, Hoja de 31,5 x 22,2 cm. (Pliego de gozos realizado por J. R. López de los Mozos, con motivo de la celebración de la restauración de la romería de la Virgen de Mirabueno. Guadalajara-Mirabueno, 1988).

LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón (ed.), *V.º R.º DE LA MILAG. sa YMAG.n de N. S. DE MIRABUENO: / (...)*, sin pie (pero Guadalajara, 1988, 31,5 x 22,2 cm.).

LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón, "De la Virgen de Mirabueno. Romería y <<Procesión de las Cruces>>", en *Arriaca*, n.º 109 (Madrid, Julio, 1997), pp. 12-13.

LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón, *Fiestas tradicionales de Guadalajara*, Guadalajara, 1.ª ed., 2000.

LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón, "Lugares comunes en la mariología de la provincia de Guadalajara", en *Cuadernos de de Etnología de Guadalajara*, 32-33 (Guadalajara, 2000-2001), pp. 403-450.

LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón, *Guadalajara, Fiesta y Tradición*, Guadalajara, Nueva Alcarria, 2005.

SANZ, Sebastián y MORENO, Francisco, *Caminos de Sigüenza y Atienza*, Madrid, 1976.

SERRANO BELINCHÓN, José, *Diccionario enciclopédico de la provincia de Guadalajara*, Guadalajara, AACHE Ediciones, 1994, 294-295.

SIMÓN PARDO, Jesús, *Advocaciones Marianas Alcarreñas (Historia, tradición, leyendas)*, Guadalajara, El Autor, 1995.